

LAGUNA RECHE, Jesús Daniel. *Antología de un poeta olvidado: Bruno Portillo y Portillo (1855-1935)*. Huéscar: Raigadas, 2012. 332 páginas.



El volumen segundo de la colección Barbata, dedicada a la publicación de temas históricos y literarios específicamente oscenses, está dedicado a la figura de Bruno Portillo y Portillo, político y escritor de extensa y meritoria obra. El libro, escrito por el historiador Jesús Daniel Laguna Reche, miembro del Centro de Estudios «Pedro Suárez», fue presentado en el salón de plenos del Ayuntamiento de Huéscar el día 17 de agosto de 2012.

La edición ha sido sufragada por la Asociación Cultural Raigadas y la Fundación Colegio Nuestra Señora del Carmen y Fundación Portillo, cuya benemérita labor, de altísimo nivel historiográfico, está contribuyendo, mediante publicaciones, congresos y otros actos, al estudio del pasado de Huéscar en sus aspectos literarios, artísticos, institucionales, económicos, nobiliarios, etc. En el volumen se insertan numerosas ilustraciones: portadas de libros, documentos y fotografías, entre las que destacan las pertenecientes al archivo personal de Vicente González Barberán, instantáneas del poeta en diversos momentos de su vida.

La personalidad de Bruno Portillo merece que su vida y su obra sean conocidas y valoradas por las generaciones actuales. Su fama, sobre todo la literaria, ha sufrido un ocaso injusto. Nacido en Almería, su vida transcurrió entre Madrid, Murcia y Huéscar, donde disfrutó de una más que notable hacienda. Enfermo de ceguera progresiva desde su adolescencia, fue, sin embargo, diputado a Cortes en dos ocasiones, miembro del Ateneo madrileño y de otras corporaciones literarias y culturales, administrador de los bienes de los Marqueses de Corvera, etc. Aparte de esas ocupaciones y de su intensa vida social, tuvo tiempo de crear un corpus poético y literario amplio y variado. Murió en Murcia y sus restos descansan en el cementerio oscense. Al igual que su contemporáneo y amigo Juan María Guerrero de la Plaza, poeta, compositor y maestro de capilla en la iglesia de Santa María, su obra es digna de ser estudiada y divulgada para su conocimiento y aprecio.

Por eso es muy de agradecer esta publicación que comentamos. Su autor, el joven y apasionado historiador oscense Jesús Daniel Laguna Reche, es ya suficientemente conocido por sus interesantes aportaciones en congresos y revistas. Sus trabajos, amenos en su exposición y documentados hasta el límite en lo tocante a los datos, abarcan múltiples aspectos de la Historia Moderna y Contemporánea, especialmente de su comarca natal, la de Huéscar. Incansable investigador, no hay tema histórico de su pueblo que le sea ajeno.

El volumen se abre con una interesante presentación de Vicente González Barberán, ahijado del poeta, que evoca recuerdos infantiles en casa de su padrino con su estilo entretenido y magistral a la vez. Tras el obligado apartado de agradecimientos, sigue una breve introducción en la que el autor justifica la publicación de este libro. Tiene un doble motivo: la admiración sentida por la personalidad de Bruno Portillo, en sus diversas facetas de político, escritor y hacendado agrícola, y la intención de rescatar su memoria y su obra del actual olvido que padecen.

Jesús Daniel Laguna ha preparado un texto, bien acompañado de notas a pie de página, en el que va haciendo un repaso completo a la trayectoria vital del poeta desde su nacimiento en Almería en 1855 hasta su muerte en Murcia en 1935. Se describen en estas páginas sus orígenes familiares, su infancia, sus inquietudes literarias, sus opiniones políticas, sus actividades en el Madrid de entresiglos y sus últimos años, retirado ya de la lucha partidista y dedicado al cuidado de sus propiedades oscenses. Se habla también de la Fundación Portillo, creada en 1925 para acoger y educar a niños pobres de Huéscar, fusionada en 1948 con la Fundación Nuestra Señora del Carmen, instituida por el barón de Bellpuig, Antonio de Bustos y Ruiz de Arana, otro gran benefactor de la población oscense.

La parte medular del estudio lo constituye un recorrido bien documentado sobre la obra escrita de Bruno Portillo. Desde que a los catorce años compusiera sus primeros poemas hasta la publicación de *Las responsabilidades*, séptima parte de sus poesías cortas, en 1930, cinco años antes de su muerte. En *Artículos y otros escritos*, sobresalen tres pequeñas obras no literarias: *Los sobrinos del expresidente Silvela y el acta de Huéscar* (1901), sobre la impugnación de su acta de diputado por Huéscar en las elecciones de 1899; *Hojas dispersas* (1913), selección de poemas de Juan María Guerrero de la Plaza, muerto el año anterior; e *Hijos ilustres de Huéscar y pueblos comarcanos en el siglo XIX* (1931), colección de breves biografías de personajes nacidos en la comarca oscense o relacionados con ella.

De sus cuatro obras de teatro conservadas sobresalen *Lo que está de Dios*, premiada por el Ayuntamiento de Granada en 1875, y *Don Ramón Berenguer*, de 1882, que le valió el nombramiento de socio de mérito de la Sociedad Lírico-Dramática «Julián Romea» de Barcelona. Se hace relación de los cuentos, novelas y novelas cortas que llegó a publicar, una de ellas en verso (*El tardo arrepentimiento*, premiada en Gerona en 1902).

En lo referente a la poesía, núcleo central de la obra de Portillo y dedicación constante a lo largo de su vida, Jesús Daniel Laguna se extiende y señala los once títulos publicados, elaborando atinadas observaciones sobre el estilo poético, circunstancias de la creación artística y transmisión de los textos. Alude a su participación temprana en la Sociedad Cervantes de Huéscar y en el Liceo de Granada, a su desdén por la nueva corriente literaria, el Modernismo, cosmopolita agente de la renovación de la poesía española de finales del siglo XIX y primeros años del XX; y a las dificultades de divulgación de sus publicaciones, que le

impidieron alcanzar reconocimiento en los círculos culturales de la época y en la sociedad en general, a pesar de sus intentos por darse a conocer con ediciones económicamente asequibles de sus obras, participación en certámenes literarios y colaboración esporádica en la revista «La Alhambra».

Bruno Portillo publicó la *Antología de poetas andaluces* (Huéscar, 1914) con su amigo Enrique Vázquez de Aldana. Esta obra recoge un total de 103 autores, entre ellos el propio Portillo y el también oscense Narciso Romo del Pino, colaborador en alguna ocasión de Juan María Guerrero de la Plaza. Esta antología recibió en su momento críticas dispares y fue rescatada del olvido por el poeta José Luis Cano, que destacó sus aciertos y sus errores en su *Antología de poetas andaluces contemporáneos* (Madrid, 1952).

En la primeriza *Preludios de una lira*, obra de juventud, en 1883, aparecen ya fijados los temas poéticos que estructuraron su quehacer literario: la mujer y el amor, desde su óptica tradicional y cristiana; el cansancio vital y la amargura ante la vejez, con un constante desengaño matizado de resignada melancolía ante la inapelable certeza de la muerte; la defensa de la religión, como creyente convencido que era; la poesía y los poetas como inspiración, expresada a veces en un juego preciosista de anécdotas mínimas cantadas en versos que le nacían con pasmosa facilidad, el aprecio que sentía por los vates del Realismo de finales del siglo XIX, luego cruelmente olvidados como él mismo, y la consideración del poeta como un ser, en muchos momentos incomprendido, capaz de expresar sentimientos y emociones de valor universal; su vida privada, familiar y pública, que inspiró no pocos de sus poemas, escritos en infinidad de ocasiones para ser leídos en eventos sociales o para dedicarlos a sus amistades; y, por último, la Historia y la actualidad política, social y económica de su tiempo, no exentas de crítica, desde un punto de vista beligerante de “individualista autoritario” y “demócrata cristiano”. Una visión general sobre las características métricas y estróficas de los poemas cierra este apartado.

A continuación se nos presenta la antología de textos poéticos de Bruno Portillo. Composiciones sentimentales, políticas, morales, satíricas, religiosas, laudatorias, amorosas, fúnebres, patrióticas, autobiográficas, ocasionales, etc., conviven en esta selección de 134 poemas que Jesús Daniel Laguna despliega ante nosotros para que, a falta de una edición crítica de su obra completa, tengamos una idea ajustada de quien poseyó una personalidad interesante y fue, a pesar del tiempo transcurrido, de los embates del olvido y de las cambiantes modas líricas, un poeta notable.

Gonzalo PULIDO CASTILLO
IES «La Sagra» (Huéscar) y Centro de Estudios «Pedro Suárez»